

# El arte de crear sincronicidades: Las 12 claves para experimentar la realidad mística

Por ROBERT MOSS (*traducido por Bea Salgado y Bea Daura*)

Las sincronicidades están sucediendo a nuestro alrededor para los que tienen ojos para ver.

## **El tiempo Kairos: La clave a la realidad mística en la antigüedad**

Entre los elementos clave que se pusieron de relieve en la encuesta informal sobre la experiencia de la sincronicidad que llevé a cabo con más de 800 personas familiarizadas con mi trabajo se encuentran los siguientes:

- Sabes que la coincidencia es significativa porque lo sientes.
- Sabes que se trata de un momento especial; a veces parece como si el tiempo se hubiera detenido o, alternativamente, como si algo intemporal hubiera entrado en la esfera del tiempo.
- Puedes sentirte bendecido o desafiado ante la presencia de lo numinoso.
- Y muy a menudo, quieres hacer algo. Quieres dar las gracias, tienes ganas de contárselo a otras personas, quieres comprobar que efectivamente has recibido un mensaje y te cuestionas qué puedes hacer al respecto.

En el mundo antiguo, se sabía que un dios estaba presente porque todo empezaba a temblar o resplandecer. El momento especial era en sí mismo un dios. Ahora, conocemos su nombre. Es Kairos, la antítesis del viejo dios Chronos. Mientras Chronos representa el tiempo lineal, el tiempo que se mueve inexorablemente en una dirección, el tiempo que ata, Kairos representa ese momento especial en el que se puede romper con las ataduras y operar en un espacioso Ahora, de modo sincronístico.

Pensando en la cualidad especial de un momento Kairos, quiero ofrecer una nueva palabra para la práctica de abrirse camino gracias a las sincronicidades. La palabra es kairomancia. Traducción: adivinación gracias a los momentos especiales. Versión alternativa: crear magia al aprovechar esos momentos especiales. La kairomancia contiene otras mancias, como la bibliomancia, cartomancia, quiromancia y allegadas, así como el Loco (para los que conocen los arcanos mayores del Tarot) contiene el secreto de toda la baraja y carga todos los patrones del mundo en su saco.

Para convertirte en kairomante y en maestro en crear y abrirte camino gracias a las sincronicidades, debes aprender a confiar en tus sentimientos mientras transitas los caminos de este mundo, a desarrollar una ciencia personal de escalofríos, a reconocer en tus tripas y en tu piel y en las impresiones que flotan libremente que sabes bastante más

de lo que retienes en la superficie de la conciencia. Necesitas cuidar tu salud poética, leyendo entre líneas aquello que rima en un día o en una temporada. Desearás esperar lo inesperado, hacerte amigo de las sorpresas y que nunca se escape ese momento especial. El kairomante entiende que el tiempo es siempre Ahora, excepto cuando el tiempo es YA.

## **Las doce reglas de la kairomancia: Cómo experimentar la realidad sincrónica**

### **1. A cualquier cosa que pienses o sientas, el universo dice Sí.**

A cualquier cosa que pienses o sientas, el universo dice sí. Puede que ya te hayas dado cuenta de esto. Sí, estamos hablando de la ley de la atracción. Se trata, sin duda, de una ley antigua, nunca un secreto para aquellos que viven conscientemente. “Todas las cosas que son similares, y están por lo tanto conectadas, se sienten atraídas por el poder del otro”, decía el sabio medieval Heinrich Cornelius Agrippa von Nettesheim. Es una regla de la realidad y de la sincronicidad por la que atraemos o repelemos ciertas cosas en función de las emociones, actitudes, sentimientos e intenciones que llevamos con nosotros. Antes de entrar en una habitación o girar una esquina, tu actitud ya está ahí. Está implicada en crear la situación (y la sincronicidad potencial) que estás a punto de encontrar. Tanto si eres remotamente consciente de ello como si no, te estás predisponiendo constantemente para lo que el mundo te va a dar. Si afrontas el día con una actitud pesimista, el mundo te va a dar muchas razones para apoyar tu actitud. Empezarás a parecerle al personaje de dibujos animados a quien acompaña una nube negra sobre su cabeza y que sólo llueve en su recorrido. Por el contrario, si tu actitud es luminosa y dispuesta a encontrar sorpresas agradables, te pueden recompensar, aún cuando el cielo está gris plomizo, con un día brillante y con encuentros alegres.

A través del magnetismo energético, atraemos o repelemos a las personas, acontecimientos e incluso circunstancias físicas, incluyendo las sincronicidades en función de las actitudes que encarnamos. Este proceso empieza antes de que hablemos o actuemos, porque los pensamientos y los sentimientos ya son acciones y nuestras actitudes están ahí fuera, delante de nosotros. Esto requiere que hagamos un chequeo regular de nuestra actitud, haciéndonos la pregunta: ¿Con qué actitud me estoy moviendo? ¿Qué estoy proyectando?

No es suficiente con hacerlo a nivel mental. Queremos comprobar qué estamos llevando en nuestro cuerpo y en nuestro campo energético. Si vas con una actitud pesimista, puede que no digas lo que tienes en mente, pero el universo te oirá y te dará apoyo. Los ajustes en la actitud requieren más que recitar afirmaciones de tipo New Age que se ven publicadas con florecitas y puestas de sol en Facebook. Requieren de autoexploración y auto-movilización. Puedes conseguir realizar estos ajustes con los ejercicios que encontrarás en el capítulo 4.

“¿Qué estás haciendo?” Una mujer en uno de mis talleres me dijo que oye esta pregunta, formulada por una voz interior, varias veces al día. A menudo, le pone muy nerviosa y mina su confianza. Sin embargo, se siente agradecida por tener a una cuestionadora

interna que la provoca para mirarse más profundamente. Se trata de una pregunta que merece la pena formularte cualquier día. Mientras lo haces, recuerda que pensar y sentir también son hacer.

“Las pasiones del alma operan de forma mágica.” Tomé esta frase de un alquimista medieval muy apreciado también por Jung. Transmite algo fundamental sobre la experiencia de cómo se manifiestan las cosas en el mundo que nos rodea. Las emociones fuertes, las pasiones elevadas generan resultados. Cuando la energía pura está suelta, tiene efectos en el mundo. Puede hacer estallar las cosas o unirlos. Es todo un arte aprender a funcionar cuando tus pasiones están en lo alto y a reconocer que se trata de un momento en el que puedes hacer magia y crear sincronicidades. Incluso cuando te encuentras en la agonía de lo que la gente llama las emociones negativas (rabia, enfado, dolor, sufrimiento, incluso miedo), si eres capaz de tomar la fuerza de estas emociones y escoges aprovecharlas y dirigir las hacia un camino creativo o sanador, puedes realizar maravillas y cambiar el mundo que te rodea.

¿Cómo? Porque no existe una barrera impermeable entre la mente y la materia. Jung y Pauli juntos, el gran psicólogo y el gran físico, llegaron a la idea de que la antigua expresión medieval es válida: *unus mundus*, “un mundo”. Psique y Physis, mente y materia, son una realidad. Están entrelazadas en todos los niveles del universo. No están separadas. Tal y como escribió Pauli: “La mente y el cuerpo podrían ser interpretados como aspectos complementarios de la misma realidad.” Creo que ésta es una verdad fundamental y que se convierte en fundamental para el funcionamiento en la vida cuando despiertas a ella.

Cuanto más intensas nuestras emociones, más intensos serán sus efectos en nuestro entorno psíquico y físico. Y los efectos de nuestras emociones pueden tener una magnitud mucho mayor de la que podemos entender en un principio. Pueden generar una convergencia de incidentes y energías, para bien o para mal, de tal modo que pueden cambiarlo todo en nuestras vidas y pueden afectar las vidas de muchos otros, como demuestran las sincronicidades que tienen a menudo el efecto de cambiar la vida.

Cuando pensamos o sentimos fuertemente sobre otra persona, tocaremos a esa persona y afectaremos a su mente y a su cuerpo, incluso a gran distancia, a no ser que esa persona haya encontrado la manera de bloquear la transmisión. El gran novelista francés Honoré de Balzac escribió que “las ideas son proyectadas como resultado directo de la fuerza con la que son concebidas y golpean allí donde el cerebro las envía por una ley matemática comparable a la que dirige el disparo de proyectiles desde sus morteros.”

Si incorporamos la imaginación creativa, es maravilloso cómo el mundo puede reorganizarse a sí mismo. Escuché una bella y breve historia de sincronicidad sobre esta cuestión de una amiga en California. Ella había estado construyendo conscientemente algo parecido a un santuario interior, un lugar de paz y alegría al que podía acceder siempre que quisiera en su imaginación. Había visualizado un lugar hermoso con aguas sanadoras, alrededor de un roble que ella conoce en el mundo natural. En la imaginación, había añadido un columpio al árbol, visualizando claramente las cuerdas atadas a una de las magníficas ramas. Se imaginaba columpiándose alegremente bajo la

amplia copa del roble. Utilizó esta imagen para ayudarse a pasar una larga noche de insomnio en una época en que padecía una enfermedad severa.

Una semana más tarde, sintiéndose mucho mejor, salió a caminar al lugar donde se encontraba el roble. Allí, encontró que alguien había puesto un columpio, exactamente donde ella lo había colocado en su imaginación, una bella sincronicidad, donde las haya.

Los experimentos científicos han mostrado la capacidad de la mente y las emociones humanas para modificar la materia física: los estudios de Masaru Emoto han mostrado que las emociones humanas cambian la naturaleza y composición del agua. Los experimentos en Findhorn nos han enseñado que los buenos pensamientos afectan positivamente al crecimiento de las plantas. Alternativamente, la rabia y la pena pueden producir inquietantes y a veces aterradores efectos en el entorno físico.

“Somos imanes en un mundo de hierro”, declaró Emerson. Si estamos animados y positivos, “tenemos las llaves de todas las puertas... El mundo son todo portales, todo oportunidades, cuerdas de tensión esperando a ser movilizadas.” Por el contrario, “Un espíritu sin ánimo y desesperanzado nos arrebató la capacidad de ver; el escepticismo es un suicidio lento. Una filosofía que sólo ve lo peor, nos desanima; el cielo se cierra frente a nosotros.”

Los kairomantes sabemos que cualesquiera sean nuestras circunstancias, siempre tenemos el poder de escoger nuestra actitud y que esto lo puede cambiar todo.

## **2. La suerte favorece a la mente preparada**

¿Recuerdas Cluster Chucks, el nombre que aparecía en la caja abandonada de sidra que encontré en la acera mientras pensaba en maneras de describir las sincronicidades y los conjuntos de probabilidad? La caja de sidra con el nombre ingenioso es un ejemplo de Oráculo de a Pie. Estos oráculos hablan a menudo de forma más elocuente cuando no estamos buscando nada en particular pero tenemos algo en mente o en el corazón a lo que el mundo puede dar una respuesta o comentario. En este tipo de encuentros, advertiremos la verdad de la observación de Pasteur de que “la suerte favorece a la mente preparada” y las sincronicidades también. Otra persona, de frente con la caja de Cluster Chucks, podría haber murmurado algo acerca de los universitarios ensuciando el barrio o habría hecho broma con el juego de palabras en otra frase. Para mí, el nombre en la caja fue tanto una confirmación de una línea de pensamiento como el ofrecimiento de una manera coloquial y divertida de nombrar un fenómeno que suele eludir las etiquetas.

En *Las 3 únicas cosas*, hago un repaso del excepcional papel del azar, en forma de “accidentes” de laboratorio y descubrimientos “accidentales”, en la historia de la ciencia y la invención. Alfred Nobel generó gelignita, un explosivo más estable que la dinamita que también había inventado él, al mezclar accidentalmente colodión (algodón pólvora) con nitroglicerina. El químico suizo Albert Hofmann descubrió las propiedades del LSD

al ingerirlo accidentalmente en su laboratorio, una sincronicidad que cambió el curso de la historia humana para siempre.

Alexander Fleming descubrió la penicilina porque pasó por alto aislar cultivos bacterianos de las esporas sueltas que volaban por el edificio de su hospital, particularmente del laboratorio micólogo del piso de abajo. Fleming se marchó de vacaciones y al volver, descubrió que el moho de penicilina había matado sus bacterias. Pudo ver con su ojo experto que había encontrado una cura extraordinaria.

El rayón fue descubierto por el químico francés Hilaire de Chardonnet, un asistente de Louis Pasteur, cuando derramó una botella de colodión y más tarde se dio cuenta de que a medida que el líquido se evaporaba, se transformaba en una sustancia viscosa de la que se podían extraer fibras muy finas.

El secreto del cereal de desayuno favorito de América fue descubierto cuando los hermanos Kellogg dejaron trigo cocinado sin atención durante un día. Se dieron cuenta al intentar extender la masa de que tenían copos en vez de una lámina. Charles Goodyear aprendió cómo vulcanizar el caucho, produciendo el neumático para automóvil y generando la revolución de la automoción en el transporte, tras abandonar accidentalmente una mezcla en un plato caliente que se convirtió en caucho duro. Todos estos ejemplos ilustran el papel profundo que las sincronicidades pueden jugar y, de hecho, juegan no sólo en dar forma a nuestras vidas sino alterando para siempre el mundo tal y como lo conocemos.

Suerte inteligente, más que suerte tonta, es la que está involucrada en estas invenciones y descubrimientos. Los beneficiarios de la suerte estaban preparados para aprovechar los momentos Kairos que les fueron dados porque reconocieron los campos de posibilidad que se estaban abriendo. Habían realizado el trabajo que los hizo estar preparados para la intervención divina. Cualquiera que no hubiera estado preparado, habría desestimado los accidentes y los errores en la cocina como irritantes y desagradables desastres en vez de considerarlos soluciones inesperadas, pistas vitales, o cambios de rumbo.

Los kairomantes atraen el tipo de accidentes adecuados que suelen ser simples sincronicidades disfrazadas. En un estudio sobre el genio creativo, John Briggs observó que “los creadores cortejan activamente la suerte. Están siempre preparados para darse cuenta y amplificar con entendimiento algún accidente de su entorno del que prácticamente todo el mundo piensa que es trivial o pasa desapercibido. Esta capacidad es, en sentido profundo, lo que hace a los creadores creativos.” Los escritores creativos lo saben bien. Tal y como lo observa Roberto Calasso, “la escritura de un libro se pone en marcha cuando el escritor descubre que se siente magnetizado en una dirección precisa... Entonces, todo aquello con lo que se encuentra (incluso un poster, una señal, un titular de periódico o unas palabras escuchadas en una cafetería o en un sueño), se deposita en un área protegida como material esperando a ser elaborado.”

### 3. Los tuyos vienen a tu encuentro

Los tuyos vienen a tu encuentro. AE (el visionario escritor y artista George Russell) resumió la ley de la gravitación espiritual a través de esta frase. Se trata de una verdad vital. AE también escribió: “Me di cuenta de que toda imaginación intensa, toda nueva aventura del intelecto [está] cargada de un poder magnético que atrae hacia sí a sus semejantes. Voluntad y deseo actuaban como la varita mágica del mago en las fábulas, y atraían hacia sí a sus propios afines [...] Una persona tras otra emergía de la masa, traicionando a sus afines allegados por mis estados de ánimo a media que los iba generando”.

Si las pasiones de nuestras almas son lo bastante intensas, pueden atraer “camaradas de por vida”. En su bello librito *The Candle of Vision (La vela de visión)*, AE ofrece un ejemplo personal de sincronicidad. La primera vez que intentó escribir poesía, pronto hizo un nuevo amigo, un chico soñador “cuya voz se convirtió muy pronto en la voz más bonita de la literatura irlandesa.” Se trataba, sin duda, de William Butler Yeats. “La concurrencia de nuestras personalidades parecía misteriosa y controlada por alguna ley de gravitación espiritual.”

En su madurez, AE encontró a una compañera del alma en la escritora australiana P.L. Travers, la autora de *Mary Poppins* y, asimismo, profunda estudiosa de los Misterios Occidentales y mitógrafa de primera categoría. AE escribió a P.L. Travers sobre un aspecto mayor de gravitación espiritual: “Siento que pertenezco a un clan espiritual cuyos miembros están repartidos por todo el mundo y ellos son mis parientes.” El principio de que los tuyos vienen a tu encuentro es especialmente importante al forjar relaciones de vida. Mientras preparaba este libro, pedí a varios centenares de personas familiarizados con mi trabajo que me contaran momentos especiales y sincronicidades que hubieran propiciado o profundizado sus conexiones con personas especiales, amantes y parejas, maestros y amigos del alma. En lo que a amor y matrimonio se refiere, el título de la historia de magia cotidiana de Toye Elizabeth apunta maneras:

#### **Retomando la clase de biología**

Era el trimestre de primavera en la universidad y, en el último minuto, había decidido retomar una clase de biología que me había saltado de novata, con el anhelo de subir nota. De forma inesperada, empecé a tener sueños y una atracción especial hacia chicos altos con pelo castaño rizado. Estos rasgos no me habían llamado la atención con anterioridad. Aparté esas fantasías de mi mente, diciéndome que debía concentrarme en la universidad, ni que fuera ese trimestre.

La clase estaba extrañamente vacía. Tuve una sensación de déjà vu. Todo parecía raro y a la vez cercano. Me giré para buscar a una persona que conocía y, en un momento de profunda sincronicidad, vi al chico alto de pelo castaño de mis sueños. En ese mismo instante, él se giró para mirarme.

Empezamos a hablar y, tan pronto como miré dentro de sus grandes ojos marrones, el tiempo se detuvo. Me sentía en casa cuando estaba con él. Sentía todo lo relacionado

con él como adecuado y seguro, además de cargado de magia. Podíamos estar hablando y la música que sonaba allí donde estábamos nos daba las palabras en las que estábamos pensando o diciéndonos el uno al otro. Podíamos ir cada uno por su lado y encontrarnos en los mismos lugares sin haberlo planeado. Un año después, en nuestra boda, el padrino dijo, en su discurso, que nuestro primer día en clase no fue para nada una clase real, motivo por el que el laboratorio estaba tan vacío. También dijo que cuando mi marido volvió al apartamento que compartían en aquella época, le dijo que acababa de conocer a la chica con la que iba a casarse. Empezó a ir pronto a clase para tomar asiento en la primera fila. Ponía sus libros en el asiento de al lado para guardarme el sitio. Tras treinta años de matrimonio, me dice que me ha amado desde antes de conocernos en esta vida. Todavía generamos sincronicidades, canciones que hablan de nuestros pensamientos no compartidos, llamadas que recibo cuando estoy a punto de llamarle.

Hay un viejo dicho y cierto que dice que cuando el estudiante está preparado, el profesor aparece. Deborah ofrece un emotivo relato personal sobre su experiencia:

### **Salir de la cuadrícula**

Me he encontrado con mis maestros gracias a la sincronicidad. Mi marido murió de forma trágica y repentina en el barco en el que vivíamos en Horta. Volví a casa a Maine y encontré un trabajo vendiendo yates. Parte del trabajo conllevaba la utilización del programa Excel.

Un día, mientras miraba la pantalla, me di cuenta de que me pasaba los días poniendo números en celdas cuadradas, así que lo dejé.

El día que dejé el trabajo, estuve caminando por la calle Principal. Me detuve frente al museo para mirar a un monje tibetano que estaba cerca de la ventana, construyendo un mandala. Le miré fascinada por el cuidado con el que iba haciendo los círculos, grano a grano y se convirtió en mi maestro. Fue un momento muy especial de sincronicidad. Dejé una vida cuadrículada e inmediatamente encontré a un maestro que crea círculos que se lleva el viento. He sido amiga de este monje durante quince años.

Atraemos o repelemos diferentes partes de nosotros mismos así como a distintas personas y distintas clases de espíritus en función de cómo alimentamos nuestras mentes y nuestros cuerpos.

En mi propia vida como escritor, he podido darme cuenta de que, cuando estoy tratando de crear algo nuevo y queda implícito que estoy asumiendo ciertos riesgos, atraigo los intereses sincrónicos de poderes superiores. Siento que una mayor parte de mi propio espíritu creativo está comprometido, y que me presta habilidades más allá de las que poseo cuando estoy haciendo algo pequeño y seguro. Lo he percibido como profesor y como sanador. Cuando estoy dispuesto a dar más a los demás, a hacerlo lo mejor posible para que el brillo de la luz o del espíritu aparezca en sus ojos, o para envolverlos en el abrazo sanador de la Gran Madre Osa, atraigo poderes más allá de mi ser

ordinario. Puede resultar tremendamente importante dejar de lado al ser ordinario mientras el ser superior está operando.

#### **4. Vives en la Tierra que nos habla**

Vivimos en un universo consciente, de sincronicidad elevada donde todo está vivo, todo está conectado, todo tiene espíritu. Los primeros pueblos dicen que los humanos somos los animales que contamos historias sobre todos los demás, aunque esto no implica que los humanos sean los únicos que hablan. Los pájaros hablan en idiomas complejos; las abejas son grandes comunicadoras y su zumbido es el sonido que los humanos oyen a menudo cuando sus sentidos internos se están abriendo. Una piedra puede hablar, aunque es probable que se mantenga latente y silenciosa hasta que el acercamiento sea el apropiado. Un río o una montaña pueden hablar. El trueno era más ruidoso que cualquier humano hasta que se empezaron a hacer cosas que pueden hacer estallar ciudades.

Como dicen los aborígenes australianos, vivimos en la Tierra que nos habla. Cuán bien la podamos oír depende de cómo utilizamos nuestros sentidos, tanto los internos como los externos. Cuánto podamos utilizar o entender depende del enfoque, de captar lo que importa.

Un verano, cuando estaba de camino hacia un lago en el bosque, donde me gusta nadar, me detuve en la casa de una amiga. Apareció por un lateral de la casa, presionando un dedo contra sus labios mientras me invitaba a acercarme con la otra mano. Cuando me acerqué sigilosamente hacia ella, pude ver a un joven oso negro a unos tres metros tras la esquina de la casa. Me miró intencionadamente durante lo que me pareció un largo rato antes de marcharse deambulando hacia el bosque. Mientras se movía, noté que cojeaba. Estaba herido en una de las patas.

Siento una muy fuerte y sincronística conexión con la Osa desde hace más de veinticinco años, cuando la conocí en una serie de sueños que me cambiaron la vida. Aprendí, entonces, que en Norte América, la medicina de la Osa es tremendamente poderosa para la sanación y la protección.

Me impresionó profundamente el inesperado encuentro con el oso negro que estaba en el césped y me quedé preocupado por la herida de su pierna.

No me di cuenta de que había un mensaje específico y sincronístico para mí en esta historia hasta que, una semana más tarde, me caí y me lesioné una pierna: rotura en uno de los músculos que compone los cuádriceps. Ahora, con una pierna lesionada, yo también cojeaba. Seis semanas más tarde, justo antes de una visita al ortopedista para determinar si debía someterme a cirugía de rodilla, mi amiga me llamó para decirme que había visto al oso negro de nuevo y que su pierna estaba bien. Esto me dio esperanza para mi propia rodilla. El ortopedista alucinó con la recuperación de la fortaleza y la movilidad de mi pierna y me dijo: “Eres una persona muy extraña o muy afortunada.” No hizo falta cirugía, simplemente más natación y caminar por el bosque.

Los espíritus del lugar incluyen a los espíritus y a los recuerdos holográficos de los humanos que han vivido y amado y luchado en esa tierra antes que nosotros. Estaba impartiendo uno de mis talleres favoritos, “Convertir a la Muerte en tu aliada”, en un centro de retiro cerca del lugar de la batalla de Gettysburg. No fue una verdadera sorpresa cuando percibí, gracias a mis sentidos internos, que se nos habían unido los espíritus de varios cientos de hombres, vestidos de azul y gris, soldados asesinados de ambos bandos en la Guerra Civil Americana. Aparentemente habían permanecido cerca del lugar donde sus cuerpos habían caído. Solicité al superior que diera un paso al frente. Les insinué que podían asistir como oyentes a nuestra clase, pero que se trataba de una clase destinada principalmente a los vivos presentes para el círculo. Les dije que me sentiría muy agradecido si pudieran quedarse fuera del perímetro del círculo y mantener el buen orden. ¡He sentido pocas veces que un grupo en uno de mis talleres recibiera tal protección psíquica! Ofrezco orientación práctica específica sobre cómo discernir y lidiar con los espíritus de los fallecidos en mis libros *Dreamgates (Las puertas del sueño)* y *The Dreamer’s Book of the Dead (El libro de los muertos del soñador)*.

## 5. Cultiva tu salud poética

“El fondo del pensamiento está empedrado de encrucijadas” escribió el poeta francés Paul Valéry. Esta maravillosa y misteriosa frase aviva la imaginación. Nos anima a pensar sobre las maneras en que nos hemos podido engañar a nosotros mismos. Nos atoramos en un pensamiento lineal y limitado, que nos puede incluso atrapar en estructuras mentales que nos impiden percibir las sincronicidades.

La vida está llena de encrucijadas. A menudo, las pasamos deprisa sin siquiera percibir las elecciones que se abrían en un momento Kairos. O, por el contrario, vemos las elecciones que hacemos como falsos absolutos, deber o placer, bueno o malo, blanco o negro. En la perspectiva de la mente más profunda, podemos estar dispuestos a tomar una perspectiva más amplia y a deambular con más libertad por el jardín de los caminos que se bifurcan. Podemos incluso darnos cuenta de que Yogi Berra podría haber estado en lo cierto cuando dijo: “Si llegas a un cruce en el camino, tómalo.”

Los kairomantes cuidan su salud poética al desarrollar una tolerancia hacia la ambigüedad y una disposición a ver más ángulos y opciones de los que la superficie de la mente percibe. Cultivan su salud poética al desarrollar ese “talento para las semejanzas”. Dos sabios griegos, Aristóteles y Artemidoro, creían que ésta era la cualificación principal para un intérprete de sueños. Este talento es también fundamental para reconocer las señales y los símbolos de las sincronicidades en la vida de vigilia.

Se le supone a Mark Twain haber dicho que la historia rima. No sé si de verdad lo dijo o no. No se han encontrado estas palabras en los textos canónicos de este magnífico humorista no-canónico. Yo sí sé que la vida rima. Hay temas y símbolos recurrentes en nuestros sueños: llegar tarde a un avión, no sentirse preparado para un examen, tratar de

mantener al oso fuera del salón. Del mismo modo, nos damos cuenta de que hay temas y situaciones que se repiten sincronísticamente en la vida cotidiana.

Presta atención cuando el mismo tema o símbolo o imagen aparece una y otra vez sincronísticamente, tal y como harías con los sueños recurrentes. Cuando un tema o situación aparece una y otra vez en sueños, se trata a menudo de una señal de que existe un mensaje que quiere llegar a ti y que debes leer correctamente. Más allá de pillar el mensaje, es importante que hagas algo al respecto y actúes. El procedimiento es el mismo con las secuencias que riman y los símbolos que se repiten en vigilia.

Cuando empiezas a darte cuenta de que hay una repetición de una cierta situación en tu vida, puedes decir: “Vale, ya estamos dando vueltas a lo mismo otra vez. Puede que esta vez quiera asegurarme de que no voy por la vida en círculos de repetición, sino que me encuentro en un camino en espiral.” Esto querría decir que cada vez que la vida te coloca en un bucle de repetición, te has elevado a un nivel ligeramente superior para poder ver las cosas con mayor conciencia y, con suerte, tomar mejores decisiones.

Existe toda una educación sobre el arte de vivir de forma poética en el poema de Baudelaire, “Correspondencias”:

La Naturaleza es un templo donde pilares vivientes  
A veces dejan salir confusas palabras;  
Allí se adentra el hombre entre bosques de símbolos  
Que lo observan con miradas familiares.

(La Nature est un temple où de vivants piliers  
Laisser parfois sortir de confuses paroles;  
L’homme y passe à travers des forêts de symboles  
Qui l’observent avec des regards familiers.)

Baudelaire, el dandi urbano, acierta: caminamos por un bosque de símbolos vivientes repletos de sincronicidad que nos andan buscando. Cuando nos encontramos en un estado de salud poética, entendemos que “la imaginación es la más científica de las facultades, porque es la única que entiende la analogía universal, o como la llama una religión mística, la correspondencia.”

Los aromas, los colores y los sentidos se responden.

(Les parfums, les couleurs et les sons se répondent.)

(Baudelaire, “*Correspondances*”)

Durante un taller que impartí en Ann Arbor cuyo título es “Soñar como un egipcio”, me detuve a desayunar en una tienda *Whole Foods*. Mientras saboreaba mi mini-baguette, mi desayuno favorito, estuve conversando con mi coordinadora y un par de fantásticas soñadoras que asistían al taller sobre el significado de las serpientes en los

mapas egipcios del Otro Mundo. Las serpientes aparecen por todas partes, como adversarias, como protectoras o como simples guardianas cuya función es darnos valor y demostrarnos que estamos listos para progresar a lo realmente bueno.

Cuando Ra viaja en su barco solar, acompañado por la Palabra de la Creación (Hu), la Intuición (Sia) y la Magia (Heka), va protegido y cercado por la serpiente Mehen, cuyo nombre significa “la que se enrosca”. Apofis, su adversario cósmico, también representado por una serpiente del tipo devoradora de mundos, se opone a Ra.

Los egipcios simbolizaban el poder psicoespiritual despierto con la uadyet, o la serpiente ureo, la cobra que aparece en las coronas de los faraones. La cabeza alzada evoca la apertura del tercer ojo de visión y la habilidad para operar desde este centro.

Udyat es también una diosa serpiente, patrona del Bajo Egipto, protectora de dioses y de Horus y aliada cercana de la diosa gata Bast y de la diosa buitres Nekhbet (mitología a elaborar). Su nombre significa “papiro coloreado”.

Hablamos de nuestras propias asociaciones y sincronicidades con las serpientes y de las muchas maneras en que las serpientes pueden aparecer en sueños. Hablamos del poder de la serpiente de cambiar de piel y de la importancia de la serpiente como un símbolo para la energía vital de la vida, la fuerza kundalini, así como en la medicina y la sanación.

Tras media hora de esta vívida conversación serpentina, era hora de movernos para empezar el segundo día del taller. Reflexioné sobre cómo, en nuestra sesión inicial, habíamos invocado la energía de la serpiente a través de las plantas de los pies y a través de los centros de energía del cuerpo para abrir el tercer ojo. Había invitado a nuestros aventureros a volverse totalmente egipcios al imaginar a la cobra uadyet en el centro visión, y a elevarse desde ahí para volar sobre el paisaje como un pájaro.

En el aparcamiento, una sincronicidad justo frente a nosotros: descubrimos un descapotable elegante y poderoso pintado de azul egipcio. En la parte delantera, llevaba una cobra plateada. En un panel lateral de la impoluta superficie del coche, se veía una cobra más grande que parecía agitarse, lista para atacar. Di la vuelta al coche, y me encontré con la cobra de nuevo, en el escudo y la marca del coche. Estaba frente a un Shelby GT 500. Lo investigué y descubrí que se trata de una versión de alto rendimiento del Ford Mustang, con precio de venta al público cerca de los cincuenta y cinco mil dólares y cuyo eslogan publicitario dice: “enroscada y lista para atacar”.

La vida rima, y sisea.

## **6. Las coincidencias se multiplican en el camino**

Cuando se va más allá de los recorridos habituales, tanto en lo que se refiere al movimiento externo como a las transiciones internas, las coincidencias se multiplican.

Cuando no se está simplemente realizando los mismos recorridos de la vida, cuando uno está dirigiéndose a un nuevo lugar, se coloca fuera de lo cotidiano.

Puede que se esté cruzando una frontera o se esté tomando o bajando de aviones o trenes. Se está fuera de lo cotidiano. Cuando se está en movimiento, se tiende a relajar los patrones rutinarios de comportamiento y percepción, y se puede percibir lo que es diferente porque estás en un paisaje distinto, invitando a la sincronicidad a tu vida.

Sin embargo, a no ser que se haya cambiado la mirada, no se podrán ver nuevas cosas. Se deben tener unos ojos diferentes para ver la diferencia en los paisajes. Aun así, es generalmente cierto que cuando se está en movimiento, fuera de la rutina familiar, es más probable que se perciba, genere y experimente la coincidencia.

Desde una perspectiva más amplia, cuando se está en movimiento en términos de hitos de la vida, como en momentos de desafío, cuando nos enamoramos o dejamos una relación, cuando el nacimiento o la muerte están cerca, la coincidencia y la sincronicidad tienden a multiplicarse, no sólo de forma subjetiva, sino en la realidad objetiva. Se multiplican porque todo está activo. Las cosas no son constantes. Están ellas mismas en movimiento.

### **El bebedor de vapor y el camino hambriento**

Me fui acompañado de la sincronicidad de camino a Santa Fe para asistir a una reunión de la junta de la Sociedad de Practicantes de Chamanismo. Mi novela para el avión era *The Hungry Road (El camino hambriento)*, una novela extraordinaria del autor nigeriano Ben Okri. Las primeras líneas me atraparon. Las leí una y otra vez para dejar que el misterio se moviera a través de mí mientras trataba de desentrañarlo: “En el principio, había un río. El río se convirtió en un camino y el camino se expandió hacia todo el mundo. Y porque el camino fue primero un río, estaba siempre hambriento.” El narrador es un chico llamado abiku en Nigeria. Parece estar predestinado a morir joven porque tiene unos compañeros espirituales en el Otro Lado que quieren que vuelva con ellos lo más pronto posible y harán lo que sea para sacarlo de la tierra de los vivos. El bar de vino de palma de Madame Koto es su garito, y los habitantes del bar del espacio en *La guerra de las galaxias* parecen golfistas de club de campo con pantalones de cuadros comparados con la clientela de este bar.

Me atraparon las descripciones de cómo, cuando los vivos se llevan una copa, un tenedor o un cigarrillo a los labios, los espíritus están ansiosos por catar los primeros y apremian a los vivos. Más que la cosa sólida, los espíritus beben el vapor del trago, de la comida o del cigarrillo. Por mi experiencia y observación, esto sucede efectivamente así, aunque pocas personas en la sociedad moderna occidental son capaces de percibirlo. Por poner un ejemplo, no me he encontrado nunca con un verdadero alcohólico a quien no le estuviera afectando una multitud de borrachos muertos tratando de tomar otra copa, es decir tomar el espíritu de la botella, a través de ellos.

Iba pensando en esto cuando desembarqué en el aeropuerto de Albuquerque. De camino a la recogida de equipajes, me saludó una multitud de gente alegre sonando campanas de mano, que iba con una gran señal explicativa: “ENCANTAMIENTO. *Albuquerque Handbells Ensemble*.” Me pareció simpático.

Al tomar la última escalera de bajada, me sorprendió ver a un hombre débil, con gafas de sol, fumando un cigarrillo. No es algo que se espera ver en un aeropuerto estadounidense, hoy en día. Cuando me encontré más cerca de él, pude ver que no exhalaba humo. Al contrario, cuando aspiraba el tubo, una fina niebla, un vapor, crecía alrededor de él.

Tomé asiento en la parte delantera de la lanzadera del aeropuerto. El hombre subió seguidamente, todavía aspirando el extraño cigarrillo. “Disculpe,” me dirigí a él. “Me gustaría saber más sobre su cigarrillo fantasma.”

Lo tomó como una invitación a tomar el asiento vacío a mi lado. Me explicó la forma en que el cigarrillo electrónico, como lo llamaba, simulaba el acto de fumar tabaco, al utilizar el calor al inhalar para crear vapor de una solución líquida de propilenglicol.

Yo le conté sobre los bebedores de vapor de la novela. “Cuando le vi, pensé que uno de los personajes acababa de salir del bar de Madame Koto.” Se rió y me compartió parte de su historia de vida. Escritor y artista, ha viajado por los dos mundos, experimentando con el sueño lúcido y el uso chamánico de alucinógenos. Estuvo enseguida de acuerdo conmigo en que los soñadores y los chamanes más poderosos no necesitan sustancias químicas más allá de las producidas por sus propios cuerpos. Me habló del trabajo de su amigo Francis Huxley en la Amazonía y Haití, añadiendo dos libros a mi siempre inmensa lista de libros por leer.

Había vivido en Bali y me relató paso a paso fascinantes rituales de exorcismo colectivo en los que se deben reclutar los poderes del bien contra los malos espíritus, que se guían por la terrorífica reina demonio, Rangda. Resultó ser un viaje rápido y divertido de Albuquerque a Santa Fe, acompañado de la sincronicidad.

### **Conexión Manhattan**

La sala de espera de un aeropuerto es para mí un clásico de espacio liminal, y da la casualidad de que me detengo en muchos. Me levanté a medianoche para trabajar en este libro antes de salir corriendo hacia el aeropuerto para tomar un vuelo antes del amanecer. Mientras esperaba mi segundo vuelo del día, paré en un bar en el aeropuerto de O’Hare. No eran más de las 10:00 de la mañana, pero me había ganado una cerveza. Una mujer más mayor y muy bien vestida se unió a mí en la barra y le pidió un manhattan al camarero. Se trata de un sofisticado cóctel de bourbon que no es habitual oír que alguien lo pida a mitad de mañana, excepto probablemente a Don Draper en Mad Men.

Antes de que el camarero hubiera mezclado la bebida, cambió su pedido a bourbon con ginger ale. No pude resistirme. Le dije a esta desconocida: “Has elevado el carácter de este establecimiento y después lo has bajado otra vez.”

Ella se rió, me miró detenidamente y chilló: “¡Nos conocemos!” No la había reconocido hasta que me recordó que había asistido a uno de mis talleres veinte años antes y que también había viajado a los altos Andes con un grupo que yo había guiado. No nos

habíamos visto desde entonces. ¿Cómo es que estaba en el bar ahora? Ella me explicó sincronísticamente que tres de sus vuelos se habían cancelado y que debía quedarse a pasar la noche en un hotel de aeropuerto.

“¿Tienes una historia para mí?” Le pregunté.

“He estado profundizando en el Budismo”, me contestó. “Acabo de volver de un retiro budista en Wisconsin.”

“Bien. Siempre está bien enraizarse y equilibrarse tras una experiencia así. ¡Salud!” Brindamos. Soy australiano. Puedo tomar una cerveza siempre que me apetezca, cuando viajo. Prefiero dejar el Manhattan matutino para las personas que salen de un retiro budista.

Quería hablar del karma.

Le dije que pienso que existen consecuencias para todo lo que hacemos y que es importante considerar de qué forma estamos acumulando karma de todo tipo en nuestras vidas presentes y cómo lo podemos estar cargando de otras vidas. “Me gusta la idea budista de que podemos liberarnos de todo ello en el momento de la iluminación. ¡Tiempo Tathagata!” Brindamos de nuevo.

Me puse más serio e hice una reflexión sobre la aparente contradicción entre la idea de karma lineal y la probabilidad de que en un universo multidimensional y sincronístico, todo esté ocurriendo Ahora, así como en ilimitadas vías paralelas de acontecimientos.

“Si pienso que mi vida está vinculada a los dramas de otras personas en otras vidas y he heredado karma de lo que hicieron o dejaron de hacer, puede que pueda acercarme a ellos, partiendo del momento de Ahora. Puede que mis pensamientos y acciones, en este momento, ayuden o entorpezcan en su propio tiempo, que también es siempre ahora, y puede que sea de mayor ayuda al aumentar mi mayor conciencia de cómo funciona todo esto.”

Es posible sostener estas dos aparentemente opuestas visiones de la realidad: el karma lineal en el tiempo Chronos y la simultaneidad de la experiencia de la sincronicidad en el multiverso, en un espacioso Ahora. Es como la observación en física de que algo puede ser a la vez una partícula y una onda. Lo podrás ver de una forma u otra en función de cómo lo observas.

## **7. Por lo que caes, te puedes levantar**

Para cada contratiempo, busca la oportunidad. Se trata de una frase provocativa, difícil de aceptar cuando uno se siente traicionado o avergonzado o en las profundidades del dolor o de la pérdida. Cuando se ha perdido el trabajo, o la pareja se ha marchado, o se ha cometido el peor error de la vida, ¿cómo puede aceptarse la idea de que “por lo que te caes, te puedes levantar”?

No hay nada que perder al proceder como si, pese a las apariencias, pudiera haber un regalo en la pérdida. Uno puede intentar decirse a sí mismo: Vale. Esto se ha ido por el

retrete. Esta puerta se ha cerrado. Espera un momento. Si esa puerta se ha cerrado, ¿dónde está la puerta que puede estar abriéndose?

Existen muchos casos de personas que han sido salvajemente derrumbadas por la vida, y que se han levantado, mostrándonos que puede haber un tremendo regalo de sincronicidad en una herida. Pienso en Harriet Tubman, la más famosa conductora del Ferrocarril Subterráneo, quien ayudó a cientos de esclavos fugitivos a escapar hacia la libertad en el Norte durante los años previos a la Guerra Civil Americana. A la edad de once años, estuvo a punto de morir al ser golpeada en la frente por un peso de plomo de un quilo que le lanzó un supervisor. Llevó la cicatriz durante el resto de su vida. Uno de los efectos de la sincronicidad de la herida fue que desarrolló una forma de narcolepsia que la obligaba a dormir “sueños” cortos y repentinos en el medio de cualquier actividad. Fue durante esos sueños que tuvo las visiones que le mostraron los caminos, los vados de los ríos y las casas seguras a los que fue capaz de guiar a los esclavos que escapaban, evitando las propiedades de los propietarios de esclavos.

Cuando nos sentimos atrapados por emociones terribles de rabia o pena en nuestras vidas, podemos escoger tratar de aprovechar la energía pura involucrada y girarla, como una manguera de incendios, hacia la acción creativa y sanadora.

Es importante recordar que, en el camino de la transformación y la sincronicidad, se suele llegar a un punto en el que o te rompes o te abres camino, y que a menudo romperse viene antes de abrirse camino.

A menudo, una cantidad adecuada de tiempo Chronos es necesaria para apreciar lo que Emerson llamó “las compensaciones de la calamidad”. Él escribió que estas compensaciones se vuelven aparentes tras “largos intervalos de tiempo. Una fiebre, una mutilación, un disgusto cruel, una pérdida de riqueza, la pérdida de amigos, parecen en el momento pérdidas impagables. Sin embargo, el paso de los años revela la fuerza curativa que subyace a todos los hechos.”

## **8. Invocados o no, los dioses están presentes**

“Estoy ahora paseando a Zeus”, me dice el paseador de perros al saludarme en la acera. “Está de muy buen humor hoy.”

Son excelentes noticias, incluso (o especialmente) si el Zeus en cuestión es un gran labrador negro mezclado. Dios es perro pronunciado al revés [N.T: juego de palabras en inglés. God es Dios y Dog es perro]. Cualquiera que sepa algo sobre dioses, sabe que les gusta cambiar de forma. La taza en mi mesa de trabajo lleva el lema *Vocatus atque non vocatus deus aderit* (Invocado o no, dios está presente). Esta es la inscripción que Jung gravó sobre la entrada de su casa en el lago. La taza contiene bolígrafos y lápices que utilizo todos los días. “La coincidencia es la forma que tiene dios de mantenerse anónimo”, reza el antiguo dicho. Ésta es, precisamente, la visión que tienen los pueblos antiguos e indígenas sobre la sincronicidad, aunque ellos prefieren decir “dioses” en vez de “Dios”. Los estoicos defendían la idea de que la adivinación es posible porque existen dioses y quieren comunicarse con los humanos. “Si existe la adivinación,

existen los dioses; si existen los dioses, existe la adivinación”. Así resumió Cicerón este argumento en su tratado *De divinatione* (*De adivinaciones*).

Al vivir en la vecindad de Zurich, ciudad de banqueros y relojes de cuco, y habiendo tenido como mentor a Freud, ateo declarado y escéptico, Jung inventó un lenguaje de “arquetipos” para uso público, en lugar de la vieja charla sobre dioses y espíritus. Sin embargo, los antiguos dioses seguían estando presentes en su imaginación e incluso tuvieron una fuerte influencia sobre Freud, quien se rodeó de una armada de estatuillas de deidades provenientes de todo el mundo antiguo y se negó a viajar sin por lo menos un pelotón de estos “dioses viejos y sucios”.

Cuando Jung habla de arquetipos como fuerzas dinámicas que emergen del inconsciente colectivo y que tienen efectos en la mente y en el mundo, está hablando de los poderes que para la mayoría de culturas humanas son conocidos como dioses o espíritus. En su ensayo “El espíritu de la psicología”, Jung describe un encuentro con los arquetipos como una experiencia de lo “sagrado”. Señala que un encuentro de este tipo puede ser a la vez sanador y destructivo, y que nadie que haya vivido una experiencia tal permanece inalterado. Los arquetipos no están sujetos al tiempo ni al espacio.

La profesora de sueños canadiense Nance Thacker recuerda: “cuando era una niña, solía pensar que los dioses, las diosas y nuestros ancestros estaban jugando con nosotros, inventando escenarios y haciendo apuestas sobre lo que haríamos. A veces, nos soplaban alguna pista sobre algo que iba a suceder o nos daban un empujoncito para recordarnos que estaban ahí bajo la forma de sincronicidades, déjà vu, y experiencias similares (aunque no tenía palabras para la experiencia en aquella época).”

Es probable que necesitemos volver a la sabiduría de la infancia y de los antiguos. Más allá de que el mundo a nuestro alrededor esté vivo y animado, es también el patio de recreo sincrónico o el ring de boxeo para espíritus cuya casa está en otras realidades. Algunos han sido venerados como dioses, invocados como ángeles, o temidos como demonios, y todavía lo son para muchos. Un pasaje de los Puranas nos informa de que existen cuarenta mil órdenes de seres, humanoides para la percepción humana, que están dentro del rango de contacto de los humanos. Pueden ser amistosos, hostiles o perjudiciales para los humanos y las intenciones de los humanos.

Para los antiguos, la manifestación de un dios no necesariamente eliminaba la necesidad de hacer alguna comprobación de los hechos o, por lo menos, conseguir una segunda opinión. Hay una historia muy instructiva sobre esto en la Odisea. El héroe, Odiseo, ha sobrevivido a monstruos marinos y sirenas, y a la ira del dios del mar y está finalmente en su isla de origen. Sin embargo, ha estado ausente durante diez años desde que se fue a la guerra y casi todo el mundo lo cree muerto. Su palacio está lleno de hombres brutos y lujuriosos, pretendientes que rivalizan por la mano de su mujer Penélope, y con ella, por su reino. Sus apetitos están causando estragos en su ganado, su bodega de vino y sus sirvientes mujeres.

Incitado por su constante guía, quien es nada menos que la diosa Atenea, Odiseo se disfraza como un mendigo con un divertido sombrero de viajero. Los pretendientes y

algunos de sus propios criados se burlan de él y le ridiculizan. Nadie le reconoce. Les será difícil reconocerle incluso cuando se muestre de forma diferente. Su patria le parece más extraña que los reinos mágicos y sincrónicos de los que ha retornado. Debe estar preguntándose: ¿Cuál es el sueño? Puede que se esté preguntando si está muerto.

Pasa una noche sin dormir, dando vueltas en la cama. El “hombre de muchos caminos” está buscando la manera de expulsar a los pretendientes que han invadido su casa. Pero hay muchos, y él es uno de ellos. Incluso si encuentra la manera de matarlos a todos, los aliados de ellos vendrán en busca de venganza. La diosa Atenea se le aparece en ese momento en forma humana “precipitándose desde el cielo en un cuerpo de mujer y planeando sobre su cabeza.” Quiere saber por qué está todavía despierto, preocupándose y agotándose a sí mismo. ¿Por qué motivo desconfía de ella cuando le ha asegurado que saldrá victorioso ese día? Atenea le promete que saldrá victorioso “incluso si cincuenta bandas de luchadores se ciernen alrededor nuestro, ávidos de matarnos en la batalla”, porque ella está con él.

Atenea “rocía sueño alrededor de sus ojos” pero cuando Odiseo despierta, la mañana de la festividad de Apolo, incluso la promesa de una diosa no es suficiente. Quiere mayores señales y sincronicidades. Le habla al Todopoderoso, Zeus. “Muéstrame una señal”. De hecho, Odiseo pide dos señales: “un buen augurio expresado por alguien despierto, en el interior” y “otro signo, en el exterior, por parte del mismo Zeus.”

Inmediatamente, recibe la respuesta en forma de sincronicidad. Se oye una serie de truenos, cuando el cielo está claramente azul.

Entonces, escucha unas “palabras de fortuna” por parte de una mujer que está moliendo grano dentro de la sala. Al oír el trueno de un cielo sin nubes, la mujer reconoce que se trata de una señal de Zeus.

Ella habla en voz alta al rey de los dioses:

“Indudablemente es una señal que haces a alguien.

Cúmplame ahora también a mí, a esta mísera, lo que te voy a pedir:

¡Tomen hoy los pretendientes por última y postrera vez

La agradable comida en el palacio del rey Odiseo!”

Los oráculos gemelos de sincronicidad, desde el cielo y desde la palabra hablada, fortalecen la determinación de Odiseo. La escena queda establecida para la extraordinaria masacre de los pretendientes bajo la lluvia de flechas del arco que sólo el héroe (y su hijo) puede curvar. En la traducción de Robert Fagles’, el libro 20 de la Odisea lleva por título “Reunión de augurios”, y es, sin duda, un buen título. Vemos, aquí, oráculos que hablan de maneras a las que los griegos prestaban atención y valoraban mucho: gracias a la brantomancia (adivinación por el trueno) y al escuchar kledons (palabras o sonidos que sobresalen en un momento determinado).

En la Odisea, como en la sociedad de la Grecia antigua, los sueños y las visiones son la forma más importante de adivinación y las marcas para la sincronicidad. Sin embargo, nuestro entendimiento de los sueños puede llevarnos a dudas, como lo explica Penélope en el libro 19 cuando habla de las puertas de marfil y asta, famosas desde entonces. Vemos que, incluso cuando ha sido bendecido por un encuentro directo con una diosa, el héroe acude al mundo a su alrededor para recibir confirmación.

Consciente o inconscientemente, caminamos sobre un tipo de filo mítico. Justo detrás del velo diáfano de nuestro entendimiento ordinario, existen poderes, seres que viven en la quinta dimensión o dimensiones más allá. Para ellos, nuestras vidas pueden ser tan evidentes como las vidas de otras personas podrían serlo para nosotros si nadie tuviera un tejado en su casa, pudiéramos volar sobre los tejados, mirarlas y verlas desde cada ángulo posible.

Un kairomante estará siempre dispuesto a buscar la mano oculta en el juego de la coincidencia y la sincronicidad, y a acudir a más de un oráculo para comprobar la naturaleza exacta del juego.

## **9. Caminas en muchos mundos**

Parte de la lógica secreta de nuestras vidas puede ser que nuestros caminos se entretejan constantemente con los de innumerables yos paralelos, a veces convergiendo o incluso fusionándose de formas sincronísticas, a veces bifurcándose todavía más. Los dones y los fracasos de estos yos alternos, con todo el bagaje de sus vidas separadas, puede influenciarnos, cuando nuestros caminos convergen, de formas que solemos pasar por alto. Sin embargo, una repentina afluencia de intuición o de energía que nos hace avanzar puede estar conectada con un acercamiento con otro yo más vívido, mientras que un estado de ánimo de derrota o una serie de contratiempos que parecen inexplicables de otra manera pueden relacionarse con la sombra de un yo paralelo diferente, uno triste o uno oscuro.

Es posible que cada decisión que tomamos derive en una vía paralela de acontecimientos con diferentes resultados. Esta teoría está convirtiéndose en el punto de vista principal de la física, denominada la Teoría de los Muchos Mundos. En este universo multidimensional, en nuestro yo multidimensional, estamos conectados con muchas personalidades homólogas que viven en otros tiempos, en otras realidades probables, en otras dimensiones. En función de las elecciones que hacemos y de los dramas que vivimos, a veces nos acercamos a ellas. Y a veces, en cierto sentido, pasamos por un portal, por una apertura entre los mundos, por una membrana interdimensional, y nuestros asuntos, nuestras vidas, nuestros dramas, nuestros dones y nuestro karma se juntan en un momento de inmensa sincronicidad.

También está nuestra relación con otras personalidades que viven en el pasado o en el futuro, cuyos dramas están conectados a los nuestros y pueden estar sucediendo todos al mismo tiempo. Recuerdo un guerrero chamán mongol que se me apareció en un sueño reciente, de pie en un umbral. Tras él, una vasta explanada, una explanada de batalla,

una explanada de lucha. Lleva un abrigo de pieles largo y pesado. Su tocado es un casco con pieles. Lleva espejos de bronce de chamán y amuletos de metal por todas partes. Miro a este hombre en mi sueño, de pie en el umbral entre su realidad y la mía. Sé que está viviendo por lo menos ocho siglos atrás, pero estamos conectados ahora. Nos conocemos mutuamente. Estamos conectados en un drama multidimensional, que puede generar acontecimientos en las vidas de ambos que parecerán como “casualidad” sincronística para los que no pueden encontrar el patrón transtemporal.

Estas conexiones sincrónicas suelen desencadenarse cuando viajamos. Vas a un nuevo lugar, y te encuentras con los espíritus de esa tierra, que incluyen a las personalidades que pueden estar formando parte de tu propia historia multidimensional.

El relato que hace Jane Roberts sobre esto, en los libros que canalizó de Seth así como en sus novelas de Super-Alma Siete, es el más claro y coherente que he conocido hasta ahora.

Parte de la lógica secreta de nuestras vidas es que estamos todos conectados con personalidades homólogas, que Seth llama “yos probables”, que viven en otros tiempos y otros universos probables. Sus dones y desafíos pueden convertirse en parte de nuestras historias actuales, no sólo a través del karma lineal, sino también por la interacción sincronística a través del tiempo y las dimensiones. Los dramas de las personalidades pasadas, futuras o paralelas pueden afectarnos ahora. Podemos ayudarnos o estorbarnos los unos a los otros.

Tal y como lo entiendo, existe un tipo de personalidad núcleo en un plano superior, una “super-alma” que acompaña a esta familia de almas homólogas. Se trata de un yo superior dentro de una jerarquía de yos superiores en dirección ascendente. Las elecciones y los movimientos que uno hace pueden atraer o repeler otras partes de un yo más amplio.

La mano oculta que está implícita en los acontecimientos sincrónicos puede ser la de otra personalidad dentro de nuestra familia multidimensional, alcanzándonos desde lo que normalmente percibimos como pasado o futuro, o desde una dimensión paralela u otra dimensión.

## **10. Cásate con tu campo**

“El poeta se casa con el lenguaje, y de este matrimonio nace el poema.” Esta bella y apasionada frase de W.H. Auden nos lleva directamente dentro de la crisálida en la que toda acción creativa nace. Es sexy, es espiritual, acelera el latido del corazón, añade una efervescencia de excitación al aire y abrazarla crea sincronidad en escalada. Lo infusa todo con una luz increíble para que uno sienta que está viendo por primera vez la curvatura del tallo de un flor o burbujas en una copa.

Esta profundidad, esta pasión, este arrebato concentrado no pertenece sólo a los poetas, aunque es probable que necesitemos el discurso poético para insinuar qué y cómo es. ¿Estás conmigo ahora? Estoy hablando de ti, y de mí, y del salto de creatividad que

podemos hacer y haremos a medida que el año avanza. La esencia del acto creativo es traer algo nuevo al mundo. Puede que, en este momento, no tengas ni idea, en términos terrenales, sobre cómo exactamente se puede hacer esto.

Así que permíteme ofrecerte una orientación eminentemente práctica, basada en lo que Auden dijo sobre las raíces de la creación: empieza por comprometerte con tu campo.

¿Cuál es tu campo? No se trata de tu trabajo en sentido ordinario, ni de lo que certifican tus diplomas que haces, ni de cómo te describes en una hoja de vida laboral, aunque puede abarcar todas estas cosas. Tu campo es el lugar donde ansías estar. Tu campo es lo que harás, días y noche, por la pura alegría de hacerlo, sin contar el coste o las consecuencias. Tu campo es el territorio en el que puedes hacer el Trabajo que tu vida más profunda te está llamando a hacer. Tu campo no es ilimitado. No puedes llevar a cabo una manifestación creativa sin aceptar una cierta forma o canal, cosa que requiere que establezcas límites y fronteras. Así que tu campo es también el lugar interno en el que la fuerza creativa que está en ti desarrollará una forma.

Si vas a traer algo nuevo al mundo, encuentra el campo con el que te vas a comprometer, como el poeta se casa con el lenguaje, el artista se casa con el color y la textura, como el chef se casa con el sabor y el aroma, como el nadador se casa con el agua.

Digamos que ya tienes una noción sincrónica de que tu acto creativo va a implicar la escritura. Puede que incluso pienses que tienes un libro, una historia o un guión en ti. En este caso, comprometerte con tu campo va a demandarte que te cases con las palabras y seas un amante constante. Participarás en orgías de lectura, tendrás sexo tántrico con un primer (o tercer) borrador. Besarás a tu amante por la mañana, al escribir antes de salir al mundo. Y cuando salgas ahí fuera, reunirás ramos para tu amor al recoger material fresco del canto de un pájaro, del zumbido de un coche por la calle, del acento extraño de un tipo al teléfono, o de esa frase inesperada en el anuncio que hay colgado en la parada del metro.

Trabajarás de esta manera porque los matrimonios no son siempre dulces. Algunos días, puede que casi ni os habléis. Algunos días, puede que sientas que tu pareja te odia o que te engaña con otra persona, puede que con el tipo al que le acaban de publicar un artículo en el New Yorker o el que está, simplemente, en frente del micrófono en un concurso de poesía del barrio. Pero ahí sigues. Vas en busca de provisiones de comida. Metes a tu pareja en la cama por la noche y le prometes soñar juntos.

De esta constancia, con berrinches incluidos, surgirá ese arranque de creación sincrónica. Cuando el sol brille a medianoche, cuando el tiempo se detenga o se acelere para ti, te irás adentrando tan profundamente en la Zona que ningún movimiento será equivocado. Dependiendo de tu elección de tema y dirección, puede que te encuentres reunido con otras inteligencias creativas, que llegarán a ti de forma sincrónica a través del tiempo y de las dimensiones en esa unión bendita que otro poeta, Yeats, definió como la “compenetración de las mentes”.

Cuando el sol ya no brille a medianoche, cuando vuelvas a encontrarte en el tiempo del reloj, no malgastes tu energía reprochándote que hoy no estés en la Zona. Todavía estás casado. Harás el trabajo que ahora pertenece al Trabajo.

## 11. Baila con el *Trickster* (embaucador)

El guardián de la puerta es uno de los arquetipos más importantes activo en nuestras vidas y es una de las claves para atraer más sincronicidades. Él o ella es el poder que abre y cierra nuestras puertas y caminos. El guardián está encarnado en muchas tradiciones: como Ganesha, deidad con cabeza de elefante en la India; como Eshu/Eleggua en África del oeste; como Anubis en el antiguo Egipto; como Hermes o Hécate en la antigua Grecia. Inicio todos mis encuentros invocando al guardián de la puerta de una forma universal, con la petición:

Que nuestras puertas y portales y caminos estén abiertos.

Hay un dicho en español que dice: “Tiene que pagar el derecho”. En muchas tradiciones, es costumbre realizar una ofrenda al guardián de la puerta cuando nos embarcamos en un proyecto o en un viaje. La ofrenda que nos es solicitada puede ser simplemente presentarnos y mostrar un poco de respeto.

Existe una afinidad cercana entre el guardián de la puerta y el *trickster*. Un ser como Hermes o Eshu pueden desempeñar cualquiera de los roles. Uno de los apelativos de Hermes, *stropheos*, significa literalmente “bisagra”, como la bisagra que permite que la sujeción gire y la puerta se abra y se cierre. Podemos considerarle el hombre bisagra, como en “*Bisagra del destino*<sup>1</sup>” o como un pivote. Mientras oscila, también lo hacen nuestros destinos. Hermes pasa empalmado por las puertas entre los mundos, como les suele pasar a menudo a los hombres cuando pasan del mundo del sueño al mundo de vigilia, y a los hombres ahorcados cuando entran en el más allá. Hermes es penetrante, y este es el efecto de la sincronicidad. Empuja, abre e insemina.

El *trickster* es el modo que adopta el guardián de la puerta, ese poder que abre las puertas en la vida, cuando se necesita cambiar, adaptarse y recuperar el sentido del humor. Si se es fijo en las maneras de funcionar y se está casado con una intención lineal, el *trickster* puede ser tu diablo. Si se está abierto a los regalos inesperados de la sincronicidad, y dispuesto a cambiar en un instante, el *trickster* puede ser un muy buen amigo.

El *trickster* encontrará maneras de corregir aquellos planes motivados por el ego que sean desequilibrados y sobre-controladores, del mismo modo que ciertos sueños nocturnos espontáneos pueden hacer explotar fantasías de vigilia y ciertos delirios. Nuestros pensamientos dan forma a nuestras realidades, aunque a veces produzcan claramente un efecto boomerang sincronístico. El *trickster* lleva disfraz animal en el folclore y en la mitología, apareciéndose como zorro o ardilla, como araña, coyote o cuervo.

---

<sup>1</sup> N. T: “*Hinge of Fate*” es un libro de Winston Churchill sobre la Segunda Guerra Mundial.

Anansi, un dios *trickster* de los Ashanti de Ghana, brillante e hilarantemente evocado en la novela de Neil Gaiman's *The Anansi Boys (Los chicos Anansi)*, es una araña y también un hombre. "No es difícil mantener dos cosas en tu cabeza a la vez. Incluso un niño lo puede hacer." Se inventa que es el propietario de las historias. De hecho, para hacerse amigo del *trickster*, queremos estar listos para inventar una historia de cualquier cosa que nos suceda en la vida y para reconocer la mayor y sincronística historia interminable que pueda estar representándose a través de nuestros dramas cotidianos. Si nada va mal, suele decirse, no se tiene una historia. El *trickster* lo sabe bien.

Es más probable que nos encontremos al *trickster* en tiempos liminales y espacios liminales, porque su reino favorito corresponde a los espacios fronterizos entre lo domesticado y lo salvaje. Nos invita a vivir un poco más en el lado salvaje. Está conforme cuando inventamos un juego o una historia, cuando nuestros planes quedan lastimados, y nuestras certezas espantadas.

El *trickster* insiste en que lo primordial es mantener el sentido del humor.

El famoso psíquico e investigador de lo paranormal Alan Vaughan cuenta una gran historia en su contra sobre el peligro de tomarse demasiado en serio las señales sincronísticas. Leyó que Jung había percibido una correspondencia perfecta entre el número de su billete de tranvía, el número de una entrada de teatro que compró el mismo día y un número de teléfono que alguien le dio esa noche.

Vaughan decidió hacer su propio experimento con números un día en Friburgo, donde estaba tomando un curso. Subió al tranvía y anotó cuidadosamente el número del billete 096960. El número del vagón de tranvía era 111. Se dio cuenta de que si leía los números al revés, seguían siendo los mismos. Se sentía ahora alerta para la aparición de más números reversibles sincronísticos cuando, todavía concentrado en su tema de los números del revés, chocó con una papelería de camino a casa. Opinó con arrepentimiento: "Casi acabo yo del revés." Cuando inspeccionó la papelería, vio un nombre pintado en ella: JUNG.

Era imposible no sentir que el *trickster* estaba en juego. Alan sintió que le habían recordado, de una forma totalmente personal, que cuanto más lejos vamos con estas cosas, más importante es mantener nuestro sentido del humor.

Un apodo de Eshu, quien es *trickster* y guardián de la puerta a la vez en la tradición Yoruba de África occidental es Vigilante del Sacrificio. Es él quien se asegura de que los dioses reciban sus ofrendas. El precio de entrada puede ser una historia, contada con humor.

## **12. El camino te mostrará el camino**

Existe una práctica en Irlanda denominada vagar, de la que Patricia Monaghan escribe bellamente en *The Red-Haired Girl from the Bog (La chica pelirroja del pantano)*. Durante un paseo por el campo, cuando se llega a un cruce en el camino, se deja que el

cuerpo escoja qué camino quiere tomar. Se puede notar cómo un pie, o una pierna, tiene una tendencia a girar a la izquierda en vez de a la derecha, o al revés, y esa es la ruta a tomar. Se trata de una práctica para un día libre cuando no se necesita estar en ningún lugar en particular a mediodía y no se puede salir cómodamente de los mapas. Sin embargo, estar dispuesto a salirse de los mapas y a tener un encuentro inesperado, es la práctica de un kairomante que va al ritmo de la sincronicidad cualquier día, incluso con una agenda apretada. David Mitchell, el autor de *Cloud Atlas (Atlas de las nubes)*, se encontró con que un nuevo libro lo estaba esperando cuando bajó del tranvía en la parada equivocada. Mitchell cuenta que, por las Navidades de 1994, en Nagasaki, bajó del tranvía en una parada que no era y se topó con “una fosa verdosa y con un conjunto de depósitos de un siglo anterior.” Éste fue su primer encuentro con Dejima, una compañía de comercio exterior de la Compañía Holandesa India Oriental, construida sobre una isla artificial en el puerto de Nagasaki. Durante dos siglos y medio, cuando Japón estaba cerrada frente al mundo exterior, éste era el único punto de contacto entre Japón y Occidente.

Doce años después de bajarse en la estación equivocada, David Mitchell publicó su extraordinaria novela histórica *The Thousand Autumns of Jacob de Zoet (Los mil otoños de Jacob de Zoet)*, que merece ampliamente su tremendo éxito comercial y de crítica. Mitchell consigue transportarnos a los mundos mentales y físicos de dos culturas a finales del siglo dieciocho. Es un maestro de lo que él llama, de forma divertida, “perteneciente a antaño”, al transmitir de forma que nunca parece arduo u anticuado cómo las personas pensaban y hablaban en un tiempo anterior. De entre sus personajes memorables, el propio Dejima se vuelve indeleble. Y lo encontró al perderse sincronísticamente.

Antonio Machado lo dice con claridad poética:

Caminante, no hay camino,  
se hace camino al andar.

En los talleres que imparto, cantamos a menudo una canción que resultó de la inspiración de una de mis estudiantes, una escritora de Minnesota, cuando yo guiaba un viaje para los participantes de un retiro en Esalen en busca de canciones de poder. Es un tipo de canción que entretiene a los espíritus y ofrece alas para el viaje chamánico. Algunos miembros del retiro trajeron de vuelta canciones muy antiguas en los idiomas de sus ancestros. Una trajo “Yellow Submarine”. Algunos trajeron material original. La siguiente es la canción más vívida de todas ellas, un anatema sincronístico para kairomantes, imagineros y taoístas de paseo:

Ve inventando sobre la marcha  
Ve inventando sobre la marcha  
Ve inventando  
Ve inventando  
La marcha te muestra el camino

Cuando le has cogido el ritmo, dejas que el texto original vaya suelto. Puedes golpear las palabras y hacer con ellas una pelea de almohadas:

Ve inventado

Ve sacudiendo

Ve simulando

Ve horneando

El zorro sabe el camino

La estrella ilumina el camino

El sueño te muestra el camino

El corazón encuentra el camino

La marcha te muestra el camino

### **Creando sincronicidades: el juramento del kairomante**

Estas doce reglas para el kairomante y el juramento ADAH siguiente (N.T: OATH es juramento en inglés) nos van a ayudar a recordar el corazón de la práctica. Para navegar gracias a las sincronicidades y atrapar esos momentos Kairos, debemos estar:

1. Abiertos a nuevas experiencias
2. Disponibles, dispuestos a dejar de lado planes y salir de esquemas
3. Agradecidos por los apretones de manos y las sorpresas secretas, y listos para
4. Honrar nuestros momentos especiales actuando de forma apropiada.

Este extracto sobre la sincronicidad es del libro *Sidewalk Oracles: Playing with Signs, Symbols and Synchronicity in Everyday Life* ©2015 de Robert Moss. Impreso con el permiso de New World Library. [newworldlibrary.com](http://newworldlibrary.com)